

que cansadas de esperar un triunfo todavía lo esperan, y en la esperanza de conseguirlo todavía sufragán. ¿Cuándo será? Como también quienes ignorando lo que defienden, lo que hacen, siguen tras la divisa que les estorciona sin pensar, sin meditar, sin ruego y sin exigir nada, por pura aberración.

La aberración a la política que todavía existe en muchos trabajadores es la que aun sostiene a los burgueses, la que aun les da vida, rango, títulos, palacios y millones; la que aun les permite explotar al pueblo, robar al campesino, dejar sin casa a los obreros, sin tierra al agricultor. El día en que esa aberración muera se acabará el fraude, se acabará la farsa. caerán los burgueses y con ellos las cadenas de los esclavos que como trabajadores se conocen en Colombia.

Los que por aberración aun sufragán por burgueses ¿qué utilidad esperan? ¿cuál han tenido? ¿qué podrían hacer por nosotros los burgueses allá en donde únicamente todos son enemigos nuestros, en donde todos son representantes de sus intereses? Nada. Absolutamente nada. Nosotros solo tendremos alivio cuando en los cuerpos legislativos tengamos representantes nuestros y de nuestras diferentes clases en mayoría, cuando nosotros los pobres podamos imponerle leyes nuestras a los burgueses y no los burgueses a nosotros.

¿Y como se conseguiría esto?

Uniéndonos. Uniéndonos sí: que por desunidos hasta la vergüenza hemos perdido.

Por desunidos hemos visto cómo en esos concejos, asambleas o cámaras en donde tienen sus representantes los hacendados, los banqueros, los agiotistas, los usureros; los agricultores pobres no tienen el suyo.

Por desunidos hemos visto cómo a los agricultores por no tener quien los defienda, los pulpos de la ciudad, hechos concejales, diputados o senadores, les place chupárceles la sangre, su trabajo; imponiéndoles leyes arbitrarias e injustas que les priva de trabajar, que les arruina, que les limita el trabajo, que les hace mendigos.

Por desunidos hemos visto cómo al pobre agricultor que llega a fabricar aguardiente se le lleva a la cárcel y se le embarga lo que tiene, mientras que a los burgueses hechos gobierno no se les hace nada por que tienen fábricas de lo mismo y estancos para venderlo.

Por desunidos hemos visto cómo a los pobres agricultores por tener cualquier dos plazas de terreno cultivado de caña y pasto con dos vacas un perro y tres gallinas, se les cobra el impuesto territorial y de la renta en la misma

forma que a los ricos, no debiendo en justicia esta gente pagar eso, pues que mas bien se les debía de conciderar, exonerándolos de esa clase de impuestos, cobran dolo en cambio a los ricos, para reponer lo que dejen de pagar los pobres, el doble o triple de lo que pagan hoy.

Por desunidos hemos visto como los burgueses hechos gobierno no cumplen con las leyes que ellos nos hacen y que algún beneficio podían darnos.

¿Se ha empesado acaso en la ciudad a construir casas para obreros? ¿Ya está rigiendo la ordenanza que establece las ocho horas de trabajo en el departamento?

¿Ha habido entre los burgueses que hoy nos buscan alguno que exija el cumplimiento de esas leyes? ¿La prensa burguesa, esa que hoy nos invita a dar el voto, esa que hoy nos exige nos unamos para ir a las urnas, pero no para irnos contra ellos, acaso ha hablado de eso? acaso ha exigido su cumplimiento?

Por desunidos vemos como ninguno de los consejos municipales de este Departamento a empesado a construir casas para obreros, dizque por que no hay dineros, dizque por que son muy pocas las rentas, y en cambio estos mismos distritos si han tenido para contribuir a la reconstrucción del barrio de los ricos en Manizales, dinero, y mucho.

Para construir en las diferentes ciudades del Departamento y la Nación, el barrio de los pobres, los consejos municipales, liberales y conservadores ¿han sido negligentes; para reconstruir el barrio de los ricos en Manizales, todos han sido activos.

Para reconstruir el barrio de los ricos en Manizales, se imploró la caridad pública, se regañó a las gobernaciones que no daban de a millón, se obligó a los empleados públicos a contribuir, se le exigió hasta a los soldados que dieran de los diez centavos diarios que ganan su cuota, se le ha pedido al congreso, a las naciones otras se dieron funciones a beneficio, contribuyeron hasta los mismos trabajadores que están sin casa.

¿Para formar el fondo de darle albergue a tanto y tanto obrero que está sin casa esclavo de los arrendos se ha hecho algo parecido? No: para eso no; para eso no han contribuido los burgueses ni los mismos pobres, no ha hablado la prensa, no se ha hecho la cuenta de los que están sin casa, no se ha implorado la caridad pública, no se ha regañado a nadie ni a nadie se le ha impuesto ese deber.

Los burgueses ya está dicho, a nosotros no nos tienen compasión por buenos.

¿Cuándo será que somos rebel-

CHOCOLATES

Los alimentos deben ser elegidos con sumo cuidado con el fin de proteger la salud de la familia. Exija siempre LA CRUZ [antes «Cruz Roja»], SAN BERNARDO amargos y CRUZ DULCE con azúcar.

Su calidad no es superada por ninguna otra marca.

COMPANIA NACIONAL DE CHOCOLATES.

MAXIMINO URREA

Cirujano dentista

CARRERA 4ª N° 183, ENTRE SANTA LIBRADA Y EL PARQUE

El Gabinete Eléctrico

más moderno, más nuevo y mas perfecto. Sesenta y seis usos de electricidad y aire comprimido para la boca, dientes y sus enfermedades.

Visítelo y se convencerá. Veinte años de práctica en toda clase de trabajos.

Anecdota

Napoleón I., al encontrarse con la viuda del filósofo Condorcet, que era republicana, le dijo que le desagradaba que las mujeres se mezclasen en política y a lo cual la espiritual señora respondió: Tiene usted mucha razón, general, pero en un país donde se acostumbra a cortar la cabeza a las mujeres, es natural, que ellas traten siquiera de averiguar el porqué.

VELAS

La Campana

«sas sí son velas

Velas «La Campana»

Las mejores



des? Cuando se acabe el carnerismo? no? Cuando todo obrero aprenda a razonar y a reclamar sus derechos?

Pues bien, para empesar a serlo, hay que empesar por no sufragar, por dejar a los burgueses, por pertenecer al pelotón socialista.

MIGUEL ANGEL CANDELO

Avise usted en «La Humanidad»